

El Rol de Brasil en el proceso de infraestructura regional¹

Andrés Raggio²

Resumen: La región suramericana ha vivido al menos en la última década un crecimiento considerable, su comercio exterior se vio incrementado, así como también la aparición de nuevos procesos de integración. Uno de los aspectos más relevantes en la agenda regional ha sido y es el desarrollo de la infraestructura. En paralelo a ello, producto de diversos factores, pero principalmente por el ascenso del Partido de los Trabajadores al poder en Brasil, este país ha intentado constantemente posicionarse como un jugador global (*global player*) entendiendo como condición necesaria proyectarse primeramente en la región suramericana. En ese contexto nace en el 2000, a propuesta del presidente brasileño de aquel entonces, Fernando Henrique Cardoso, la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana (IIRSA), con el objetivo de facilitar y promover la integración en infraestructura entre las 12 repúblicas suramericanas. El rol de Brasil en la creación del IIRSA, hoy dentro de la órbita de la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR), pudo ser fundamental para sus objetivos de política exterior, desde el segundo periodo de Fernando Enrique Cardoso hasta el segundo periodo de Dilma Rousseff. El objetivo del trabajo es evaluar cuál es el rol de Brasil en el proceso de integración en Infraestructura suramericana en este nuevo siglo, analizando indicadores económicos relacionados, también analizando el caso del IIRSA, como también prestándole atención a los factores internos de Brasil, tanto la influencia de la nueva diplomacia presidencial como el rol de las empresas y bancos de aquel país.

Palabras clave: Integración regional - Brasil – IIRSA

¹ Trabajo preparado para su presentación en el VIII Congreso Latinoamericano de Ciencia Política, organizado por la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política (ALACIP). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, 22 al 24 de julio de 2015.

² Docente e investigador del Programa de Estudios Internacionales, Universidad de la República (UdelaR), Uruguay. Licenciado en Ciencia Política (UdelaR). Diplomado en Estudios Internacionales (UdelaR). Doctorando en Relaciones Internacionales, Universidad del Salvador, Argentina.
E-mails: andresraggio@gmail.com / andres.raggio@cienciassociales.edu.uy

Introducción

El sistema mundial del siglo XXI cambió de forma inesperada. El atentado a las torres gemelas en Nueva York provocó un giro político histórico, metafóricamente se puede decir que el “Ojo rojo de Sauron” percibió movimiento en otro lugar de la tierra (Medio Oriente) descuidando muchos territorios a nivel mundial que estaban vigilados por Estados Unidos (EE.UU.), uno de esos territorios fue Suramérica.

Fue así como algunas de las potencias emergentes, o países que por algún motivo gozaban de cierta visibilidad a nivel internacional comenzaron a diagramar su estrategia en el nuevo tablero. Uno de ellos fue Brasil, con la negativa al ALCA y la clara delimitación de su zona de influencia, de la frontera norte colombiana hasta Tierra del Fuego, desde las costas pacíficas chilenas hasta las costas atlánticas africanas. Brasil estaba decidido jugar en el tablero mundial, pero para ello debía ordenar la casa, o al menos, aparentarlo.

El nuevo siglo trajo a la región suramericana, además de gobiernos de izquierda, un periodo de bonanza difícil de igualar. Esto generó un cambio a nivel regional, tanto en aspiraciones nacionales como en planes de desarrollo, naciendo nuevos procesos de regionalización, como al Iniciativa para la Integración en Infraestructura Suramericana (IIRSA), la Unión de Naciones Suramericanas (Unasur) o la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC).

Paralelamente a ellos, se llevó adelante el crecimiento de países de gran tamaño, como la República Popular China o India. Esto provocó un aumento de la demanda de bienes suramericanos para aquellos países, como la importación de bienes de esa región para la suramericana.

Este contexto llevó a la imperiosa necesidad de generar sinergias entre los países de la región en materia de infraestructura, con la intención clara de generar una red de norte a sur y de este a oeste para intercambiar de forma más eficiente mercancías, así como para exportar hacia el mundo materias primas. El IIRSA fue el punta pie inicial de esta magistral jugada, es por ello que este trabajo se detiene en este proceso, el cual hoy se enmarca en la Unasur.

En esta compleja madeja existió un actor que comenzó a destacarse y a tomar de cierta forma, las riendas del asunto, Brasil. ¿Cuál fue el rol de Brasil en este nuevo proceso regional de integración en infraestructura? ¿Cuáles fueron sus estrategias? ¿Cuáles fueron las distintas variables que incidieron para que esto se lleve a cabo?

Este trabajo tiene como objetivo principal el análisis del rol brasileño en el proceso de integración en infraestructura suramericano del nuevo siglo.

Este trabajo se estructura de la siguiente manera: además de la introducción precedente, se presenta el contexto en el cual se da el objeto de estudio, donde se trabaja sobre el sistema internacional del nuevo siglo, el equilibrio de poder y sobre el concepto de América del Sur como estrategia brasileña. Posteriormente se presentan diferentes indicadores económicos del nuevo siglo, tanto de Brasil, como del resto de los países suramericanos, y su comercio intra-regional. En cuarto lugar, se presenta el cambio de paradigma en política exterior de Brasil, del estado desarrollista al estado logístico. Luego, se describe y analiza el rol de la diplomacia presidencial brasileña, señalada por muchos como la nueva forma de ejercer la política exterior de aquel país en el nuevo siglo. Posteriormente, se presenta la dimensión institucional, tanto Unasur como IIRSA, pero deteniéndose particularmente en esta última para analizar el caso y la importancia para Brasil. Séptimo, interesa indagar en el rol del Banco Nacional de Desenvolvimento Econômico e Social (BNDES) y analizar el caso de Odebrecht en el contexto de la infraestructura. Por último, se presentan algunas conclusiones.

El mundo, América del Sur y Brasil

El sistema internacional y el equilibrio de poder

El primer acontecimiento del siglo XXI que marcó un hito a nivel mundial, y en consecuencia un giro en el orden internacional, fue, sin dudas, el atentado a las Torres Gemelas en EE.UU. en 2001. Dicho acontecimiento simbolizó un importante corte temporal, el cual representó un viraje a nivel global en lo referente a las relaciones entre los diferentes países del globo. Esto provocó un cambio en el comportamiento de la máxima potencia mundial, virando nuevamente a aspectos de la *alta política* a nivel internacional. Concretamente en el aspecto estratégico militar, con un objetivo casi exclusivo, es decir, la disolución del terrorismo en el mundo, representado por la organización Al Qaeda.

Una de las consecuencias directas para el hemisferio fue la pérdida considerable de interés por sus relaciones con América Latina en general y para América del Sur en particular, esto coadyuvó la aparición o reaparición de potencias del Sur, tal como el caso de Brasil, permitiéndoles ciertos márgenes de acción en sus respectivos ámbitos (Nolte, 2006; Hurrell, 2007).

Ese mismo argumento se puede utilizar para explicar el fracaso de uno de los proyectos hemisféricos más ambiciosos por parte de EE.UU. como fue el intento de establecer un Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), el cual terminó de sucumbir en 2005 tras la IV Cumbre de las Américas, en Mar del Plata.

Otro eje relevante para considerar el sistema político internacional de este nuevo siglo, fue la crisis económica-financiera del 2008, surgida inicialmente en EE.UU. y luego expandida a casi todos los países desarrollados. Esto generó a nivel comercial una contracción de las economías avanzadas, repercutiendo a nivel global con medidas clásicas como el proteccionismo. Permitiendo paralelamente una mayor presencia a nivel global de las economías emergentes.

Sumado a los dos acontecimientos mencionados que modificaron en parte el mapa internacional, se pudo apreciar una fuerte incidencia de nuevos centros de poder, primero económico y luego político, como es el caso de los países “emergentes”, comúnmente se incluyen en estos a potencias como Rusia, China, India, y hasta Brasil.

Por otro lado, una nueva condicionante en el sistema político internacional fueron las consecuencias económicas y políticas que han traído el crecimiento sostenido de los precios de los commodities en beneficio de los países subdesarrollados, permitiendo atacar en gran medida, al menos en América Latina y Asia, flagelos de la humanidad como la pobreza, el hambre y la desigualdad.

A su vez, la apertura al mercado internacional en la última década de un país tan importante a nivel poblacional como China, ha generado a nivel internacional cierta modificación de las relaciones comerciales entre los países, producto de que China se presentaba como un país intensivo en mano de obra, empujando los precios de muchas manufacturas a la baja y generando el aumento de la división de la producción, léase el fraccionamiento de la economía mundial en factores. Este hecho trajo aparejado un aumento de poder notorio del país asiático en organismos internacionales, siendo la Organización Mundial del Comercio el ejemplo más claro.

Para ilustrar la importancia del comercio de la potencia asiática en Suramérica, se ilustra en la Tabla I(a) y Tabla I(b) la posición de China como destino de las exportaciones de los países suramericanos y como origen de los mismos desde el 2002 al 2014. En dichas tablas se puede apreciar el avance considerable de China como socio comercial privilegiado en la mayoría de los países de la región, en términos de exportaciones, y la participación sumamente privilegiada en las importaciones.

Tabla I(a): Posición China como destino de las Exportaciones de los países suramericanos (2002-2014)													
	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
Argentina	5	4	4	4	4	2	2	3	2	2	2	2	2
Bolivia	17	17	14	14	15	15	11	11	10	8	10	8	8
Brasil	4	3	4	3	3	3	3	1	1	1	1	1	1
Chile	3	3	3	3	3	1	1	1	1	1	1	1	1
Colombia	39	27	23	19	12	7	18	6	3	4	2	2	2
Ecuador	30	31	19	38	13	29	10	17	12	17	11	9	13
Paraguay	18	10	7	7	15	12	9	15	25	23	25	29	X
Perú	3	2	2	2	2	2	2	2	2	1	1	1	1
Uruguay	5	5	6	7	6	7	11	4	4	4	3	3	3
Venezuela	31	18	15	25	28	35	6	3	2	2	2	2	5

Tabla I(b): Posición China como origen de las Importaciones de los países suramericanos (2002-2014)													
	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
Argentina	4	4	3	3	3	3	2	3	2	2	2	2	2
Bolivia	6	6	6	7	6	5	5	4	4	2	2	2	1
Brasil	7	5	4	4	2	2	2	2	2	2	1	1	1
Chile	4	4	4	4	4	2	2	2	2	2	2	2	2
Colombia	7	5	3	3	3	2	2	2	2	2	2	2	2
Ecuador	6	3	3	3	3	2	3	2	2	2	2	2	2
Paraguay	3	3	3	2	1	2	1	1	1	1	1	1	X
Perú	4	3	3	2	3	2	2	2	2	2	2	2	2
Uruguay	6	5	5	6	3	4	3	3	3	3	3	1	1
Venezuela	13	12	10	5	4	3	4	4	2	2	2	2	2

Elaboración propia con datos de ALADI.

*Se excluyen datos de zonas francas o de destinos no declarados.

En lo que respecta al equilibrio de poder a nivel mundial, en términos de Morgenthau (1978) como de Waltz (1979), para el nuevo siglo se puede dividir este factor en dos. En primer lugar, lo que refiere al equilibrio de poder mundial, y en segundo lugar, lo que refiere al regional.

Por otro lado, desde inicio de siglo existe una concepción del nuevo rol de los países emergentes, léase China, India, Brasil y Sudáfrica, que impulsan en gran medida al Sur del planeta.³ Estos impulsos se tornan reales en instituciones como BRICS, IBSA, G-20 Plus. No obstante, cabe aclarar, que es cuestión de debate si estas potencias emergentes son meras reproductoras del sistema capitalista occidental (del Norte), o emplean nuevos desafíos estructurales en cuanto a su condición de países del Sur con nuevas propuestas. La creación del Nuevo Banco de Desarrollo, en mano de los países integrantes del BRICS abre un nuevo marco de expectativas al respecto⁴.

A nivel regional se forjó por iniciativa de Brasil una proliferación de nuevos bloques de integración, la Unión de Naciones Sudamericanas (UNASUR) en 2008, y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) en 2010.

El nuevo proceso de integración, que para Brasil es fundamental, no es tanto por la concertación sino por aspectos claves para el desarrollo de Brasil: transporte, energía y comunicaciones (IIRSA), por lo que comienza a prestarle importancia a otros nuevos

³ Ver más en Soraes de Lima, María (2005). "A política externa brasileira e os desafios da cooperação Sul-Sul" en Revista Brasileña de Política Internacional 48 (1), p.24-59.

⁴ Ver noticia relacionada en La Nación: <http://www.lanacion.com.ar/1710111-los-brics-desafian-al-sistema-financiero-con-un-nuevo-banco>

procesos, ya no sólo al Mercosur, a lo que muchos han optado por llamarle Mercosur ampliado.

Dicho de otra manera, y tomando el contexto regional, Brasil no parece necesitar de la región para cumplir su objetivo de ser un actor global de relevancia. La teoría dirá que es necesario que demuestre ser capaz de gobernar o liderar su entorno como catapulta que le permita pisar fuerte a escala global (Mejía, 2012). Lo cierto es que las coaliciones logradas por los países emergentes han dado créditos a Brasil por ser coaliciones reconocidas en el globo entero.

En concreto, Brasil se ha preocupado por la integración de la región, pero siempre insistiendo en un punto clave para el equilibrio de poder, dejar fuera a EE.UU., hete aquí una de las explicaciones del rechazo de Lula da Silva a la propuesta del ALCA.

En la misma senda de lo anteriormente mencionado, Immanuel Wallerstein comentaba acerca de Brasil y su relación con el sistema-mundo:

Brasil es un país importante en el sistema-mundo. Su gran extensión y su numerosa población, su papel como líder en Latinoamérica, su fuerza como Estado semi-periférico, todo ello implica que lo que ocurre en Brasil tiene grandes consecuencias en el ámbito geopolítico y en la estructura de la economía-mundo (2003:1)⁵.

El concepto de América del Sur como estrategia brasileña

Si bien el espacio geográfico latinoamericano fue una mención recurrente relacionada con la integración de los pueblos de América Latina, la importancia del concepto geográfico de América del Sur, Suramérica, ha tomado una fuerza considerable.

Desde la concreción del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), el cual incluye desde entonces a Canadá, EE.UU. y México. Y desde el intento de EE.UU. de instalar el ALCA en la última década del siglo pasado y del comienzo de este, generó en la diplomacia brasileña la idea de reforzar la identidad suramericana, y a su vez, en el plano internacional, que se asocie a Brasil esta identidad (Hirst, 2006).

Esta idea intentaba sacar de la órbita política de la región a dos actores que disputaban su liderazgo como EE.UU. y México. Este último, al incluirse dentro de un acuerdo que era propio del Norte, ayudaba a la postura brasileña y daba fuerza al argumento, permitiendo a Brasil etiquetarse como líder regional. Aunque esta postura jamás dejaba de lado la idea formal de unión entre las naciones de la región, así lo manifestaba el Canciller del primer mandato de Lula, Celso Amorim: “aún mismo un país grande como Brasil es un país pequeño en un mundo como éste (...) nosotros no tenemos la capacidad de hablar solos (...) Creo que Brasil no tiene una existencia plena sin la unión (Amorim, 2006)⁶.”

Por otro lado, la idea de ser el líder regional suramericano se gestaba en base al sistema internacional a las intenciones brasileñas que venían siendo discutidas desde el segundo mandato de Fernando Henrique Cardoso. Establecer a Suramérica como el “fondo de quintal” de Brasil, era en cierta medida la mejor carta de presentación de Brasil a nivel internacional, que lo posicionaba como un verdadero actor emergente y le permitía estrechar relaciones extra zona, como por ejemplo con Sudáfrica, India, China y Rusia. Pero también esto trajo aparejado una nueva instancia de diálogo entre un Brasil fortalecido, ya no solo por su postura suramericana sino también por una economía que crecía de forma constante, con EE.UU..

⁵ Wallerstein, Immanuel (2003). Brasil y el sistema-mundo: la era de Lula. <http://www.inisoc.org/iwlula.htm> [Último acceso: 09/06/2015].

⁶ Celso Amorim, discurso en la III Reunión de Ministros de Relaciones Exteriores de América del Sur, Santiago, Chile, 24 nov 2006.

Brasil y la dimensión económica regional en el siglo XXI

Comportamiento económico suramericano en el Siglo XXI y su comercio intra-regional

No cabe duda de que la región ha vivido un periodo de auge económico en los últimos años. No obstante, existen algunas diferencias considerables entre los países: por un lado, se puede apreciar el gran crecimiento de países pobres, como Surinam y Guyana, quienes junto con Ecuador, fueron los que mostraron un mayor crecimiento en términos relativos de la región, creciendo casi seis veces su tamaño en el caso del primer país, un poco más de cuatro veces en el caso de Guyana y casi cinco veces Ecuador.

En lo que respecta al PIB per cápita se puede mencionar que la región en general también ha crecido considerablemente en el periodo analizado, con algunos periodos de retroceso, como en el 2001-2002 o en 2009, este último año consecuencia directa de la crisis mundial comenzada en el mundo desarrollado. Los países con mayor renta per cápita en la región son los del Cono Sur, es decir Uruguay, Chile y Argentina, donde además, en el 2013 llegan a separarse claramente del resto de los países, superando la renta media de US\$ 14,000, mientras que los países con menor renta media son Bolivia, Paraguay y Ecuador.

En otro orden, las importaciones intra-región suramericana presentan guarismos distintos. Los países que han sostenido en altos guarismos las importaciones de la región son Bolivia, Paraguay, Uruguay, y en menor medida, Argentina. En relación a la media porcentual de importaciones de cada país con la región se presentan los siguientes resultados: Bolivia 53.9%; Paraguay 47.8%; Uruguay 49.6%; y Argentina 36.9%. Por otro lado, los que menos han importando productos y servicios de la región en el periodo 2002-2013 son Brasil y Colombia, aunque últimamente vienen en franco retroceso Ecuador, Perú y Chile.

Cabe mencionar una tendencia relativa al posicionamiento actual de los países suramericanos en relación a sus estrategias de desarrollo, al sistema internacional, como a su posición relativa en los procesos actuales de regionalismos. Es decir, y solo teniendo en cuenta las importaciones, es notorio que los países que pertenecen al Mercosur suelen importar más de la región, exceptuando a Brasil, país que se analiza particularmente más adelante. Y por otro lado, también es notorio que los países que pertenecen a la Alianza del Pacífico son los que menos importan productos y servicios de la región en los últimos años, con la excepción de Ecuador.

En relación a las exportaciones intraregionales, también se pueden apreciar guarismos distintos. Por un lado, cabe resaltar el elevado porcentaje de Bolivia en sus exportaciones hacia la región suramericana, siendo en el 2013 cercanas al 70%. En este sentido también es importante el gran porcentaje de exportaciones paraguayas a la región, siendo en 2013 casi el 50% a pensar de venir en constante caída.

En contraste con lo expuesto, Chile, Colombia y Perú son los países que menos exportan a la región, no superando el 20% en el 2013, como tampoco en todo el periodo analizado, salvo el caso de Colombia del 2009 para atrás.

En lo que respecta al promedio de exportación por país a la región en este periodo, los países que más lo hacen a Suramérica son Bolivia (63.3%), Paraguay (63%) y Argentina (37.4%). En cambio, los que lo hicieron en menor medida en el periodo fueron Chile (12.8%), Perú (15.4%) y Brasil (17.2%). mientras que el resto de los países mostraron los siguientes promedios entre el 2002 y el 2013: Uruguay 34.6%; Ecuador 22.5%; Colombia 20.6%; y Venezuela 18.4%.

Por tanto, Bolivia, Paraguay, Argentina y Uruguay son quienes más dependen de la región en términos de exportaciones, en cambio Chile, Perú y Brasil son los que menos lo han hecho.

	'02	'03	'04	'05	'06	'07	'08	'09	'10	'11	'12	'13	'14
Argentina	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
Bolivia	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
Chile	8	7	6	6	7	7	5	5	4	4	5	4	5
Colombia	22	23	22	26	26	14	11	10	8	11	10	10	9
Ecuador	29	28	16	14	26	28	24	27	30	23	20	21	21
Paraguay	1	1	2	2	2	1	3	1	2	3	1	1	X
Perú	9	9	6	10	8	8	11	14	9	11	10	6	5
Uruguay	1	1	2	2	1	1	1	1	1	1	1	1	2
Venezuela	7	11	24	20	13	16	11	5	4	4	4	5	4

	'02	'03	'04	'05	'06	'07	'08	'09	'10	'11	'12	'13	'14
Argentina	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
Bolivia	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	2
Chile	3	3	3	3	3	3	3	4	4	3	4	3	3
Colombia	4	2	5	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4
Ecuador	3	4	5	4	4	5	6	7	7	7	7	8	9
Paraguay	1	1	1	1	2	1	2	2	2	2	2	2	X
Perú	3	4	4	3	2	3	3	3	3	3	3	3	3
Uruguay	2	2	2	1	2	1	2	2	1	1	1	2	2
Venezuela	3	3	3	3	3	4	3	3	3	3	3	3	3

Elaboración propia con datos de ALADI.

*Se excluyen datos de zonas francas o de destinos no declarados.

Cabe mencionar la tendencia relativa al posicionamiento actual de los países suramericanos en relación a sus estrategias de desarrollo, al sistema internacional, como a su posición relativa en los procesos actuales de regionalismos. Es decir, y solo teniendo en cuenta las exportaciones, es notorio que la mayoría de los países que pertenecen al Mercosur suelen exportar más de la región, tanto en los últimos años como en el promedio. Y por otro lado, también es notorio que los países que pertenecen a la Alianza del Pacífico son los que menos exportan productos y servicios a la región en los últimos años.

Comportamiento económico de Brasil y su comercio intra-regional

Una vez tenido un mapeo del crecimiento regional y de la interacción comercial que los países suramericanos han tenido entre ellos, es oportuno y necesario analizar de forma separada el caso de Brasil.

En términos absolutos, este país ha logrado avanzar en indicadores relevantes como el PIB y el PIB per cápita, no obstante, interesa resaltar su posicionamiento comercial en la región, a fin de evaluar la capacidad relativa para con su “fondo do quintal”. Se presentan a continuación la posición de Brasil como destino de las exportaciones de los países de la región, Tabla II(a), así como Brasil como origen de las importaciones, Tabla II(b).

En ambas tablas existe una posición privilegiada de Brasil. No obstante, cabe resaltar la relevancia en el comercio con Argentina, Bolivia, Paraguay y Uruguay. Además, en los últimos años, salvo Ecuador en exportaciones (petróleo) todos los países sudamericanos tienen a Brasil como uno de sus socios comerciales más importantes.

Particularmente para este trabajo nos interesa analizar qué exporta Brasil a la región. En este sentido, se elaboró la Tabla III que ilustra los principales capítulos de la nomenclatura de las exportaciones brasileñas hacia las once repúblicas restantes de Suramérica. En ella se puede apreciar la importancia de las manufacturas brasileñas para la región, donde se destaca la Industria Automotriz debido a que entre los años 2002 y 2015 fue una de los sectores con mayores importaciones en todos los países, solo exceptuando a Guyana y Surinam. Por otro lado, se destacan también las exportaciones de electrodoméstico y de combustibles.

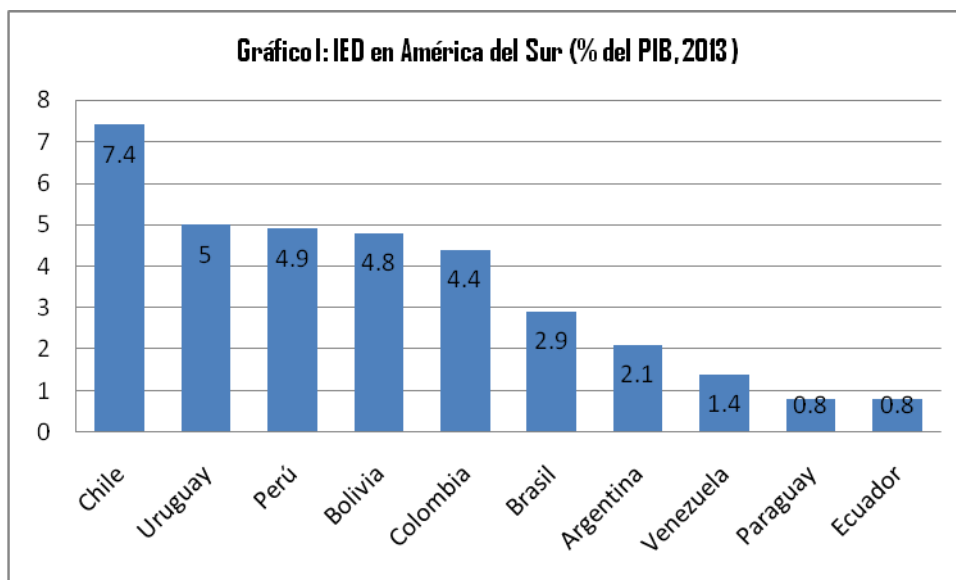
Tabla III: Exportaciones brasileñas hacia países de Suramérica por capítulo (2002-2015)

	Argentina	Bolivia	Chile	Colombia	Ecuador	Guyana	Paraguay	Perú	Surinam	Uruguay	Venezuela
Industria automotriz y partes	x	x	x	X	x	x		x		x	x
Combustibles		x	x				x	x		x	
Electrodomésticos	x			X	x			x			
Carnes			x						x		X
Hierro y acero		x			x						
Artefactos mecánicos						x			x		
Productos químicos orgánicos				X							
Productos cerámicos						x					
Minerales metalíferos	x										
Abonos							x				
Caucho y sus manufacturas							x				
Calzados									x		
Yerba mate y café										x	
Animales vivos											X

Elaboración propia con datos de ALADI.

Por último, es menester mencionar la Inversión Extrajera Directa (IED) de los países suramericanos para comparar el peso que tienen las empresas brasileñas en ellos. Tal se ha indagado. La IED de los países suramericanos en el nuevo siglo ha sido positiva en la mayoría de los casos, la excepción clara es Surinam. En concreto, los países que mejor rendimiento tuvieron en este período fueron Brasil, Chile, Colombia y Argentina. Mientras que los que recibieron menores inversiones fueron Surinam, Guyana, Paraguay y Ecuador. Se destaca el dato de que la región ha recibido, tanto en términos absolutos como relativos, cada vez más IED.

No obstante, si realmente se quiere comprender la situación en la región, se debe someter a la IED con el PIB del país, para saber a ciencia cierta lo que representa ésta. Es claro que, salvo excepciones, los países más populosos son los que más reciben, pero sometiendo la variable al control del PIB la cuestión cambia considerablemente. Tal como figura en la Gráfica I, en primer lugar aparece Chile, luego Uruguay y Perú. En contrapartida, Ecuador se encuentra en el fondo de las dos tablas, al igual que Paraguay. En caso de Brasil, que en la anterior tabla aparecía claramente primero, en este gráfico se relega al sexto lugar.



Elaboración propia en base a Uruguay XXI (IED Uruguay 2014)

En lo que respecta a las empresas brasileñas que actúan en el exterior, que son muchas por cierto, se presenta en la Tabla IV la distribución de su stock por destino. En ella podemos notar que la principal región para los capitales brasileños es Europa con un 42.2%, seguido de América de Norte con un 33.8% y de América Latina con un 22%, no siendo considerable el porcentaje para África y Asia. A su vez, existen particularmente algunos países que atraen la mayoría de las inversiones del capital brasileño, ellos son: EE.UU., España y, en menor medida, Argentina.

Tabla IV: Inversión Directa Brasileña (IDB) - Distribución de stock por destino (en %)

	2007	2012		2007	2012		2007	2012
Europa	42.7	42.2	América del Norte	33.3	33.8	América Latina	23	22
España	22.3	25.7	EE.UU.	33.2	30.8	Argentina	12.9	9.2
Hungría	4.9	5.4	Canadá	0.1	3	Perú	3.2	5
Portugal	8.2	3.6				Chile	2.8	1.9
Reino Unido	4.4	2.6	África	0.4	0.7	Venezuela	1.2	1.8
Francia	0.9	2.1	Angola	0.4	0.7	México	1	1.8
Bélgica	0.5	1.6				Colombia	1	1.2
			Asia	0.7	0.3	Paraguay	0.6	1
			Japón	0.2	0.2			
			China	0.5	0.1			

Elaboración propia en base a Informe SOBEET N°101, Junio 2014

* IDB en participación de capital, excluye Austria, Países Bajos, Luxemburgo, Dinamarca, paraísos fiscales y países calificados como demás.

Ahora bien, interesa saber en qué sectores las empresas brasileñas más se interesan a la hora de invertir en el exterior. Como se muestra en la Tabla V el stock por sector privilegiado es el de Servicios, particularmente el subsector de servicios financieros. Cabe notar, que dentro del sector Servicios, se encuentra el subsector de infraestructura, el cual particularmente ha recibido un aumento más que considerable, pasando de representar en el 2007 el 0.6% del stock de la Inversión Directa Brasileña (IDB) a ser en el 2012 el 1.3%.

Además, si lo que interesa es analizar el rol de Brasil en el proceso de integración en infraestructura, debemos considerar que existen otros subsectores dentro de Servicios que también se vinculan con esta materia, particularmente se hace alusión a servicios financieros y a consultorías.

Tabla V: IDB - Stock distribuido por sector (%)		
	2007	2012
Total	100	100
Sector primario	39.5	29.1
Minería	37.8	20.1
Petróleo y gas	1.5	5.8
Agropecuaria	0.1	0.6
Industria	15.5	21
Metalurgia	3	7.1
Bebidas	7.4	5.8
Productos minerales no metálicos	1.2	3.8
Alimentos	2.2	2.7
Servicios	45.4	50
Servicios Financieros	20.8	28.4
Actividades Profesionales	4.7	6.3
Comercio	2.8	3.8
Consultoría	4.5	2.9
Otros servicios financieros	2.8	1.6
Infraestructura	0.6	1.3

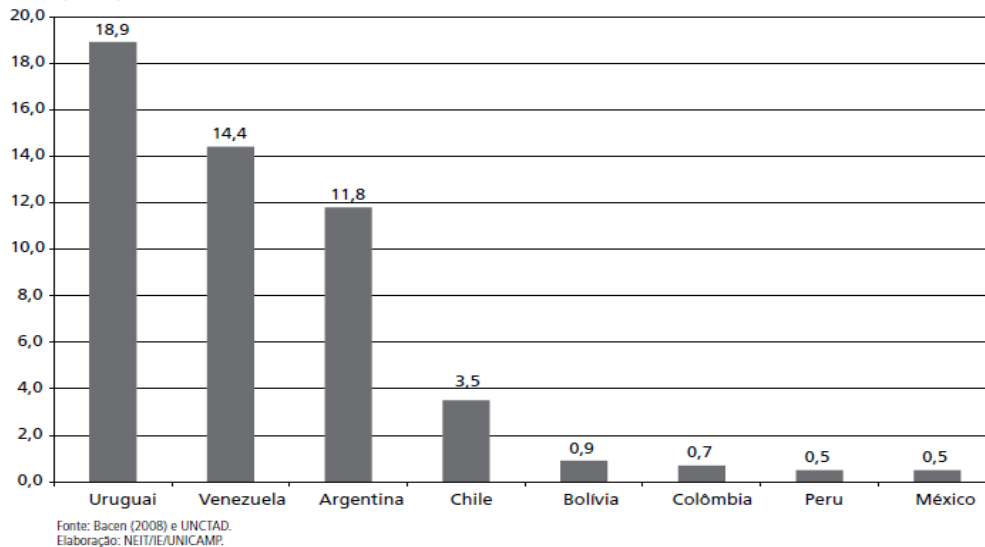
Elaboración propia en base a Informe SOBEET N°101, Junio 2014

Por otro lado, si se analiza la importancia relativa de las inversiones brasileñas en cada país, se puede apreciar (Gráfica II) que fueron muy importante los flujos de IDB en Uruguay, Venezuela y Argentina, para el bienio 2006-2008, lo que muestra la relevancia que tienen las empresas brasileñas para algunas de las economías de la región, particularmente en el Mercosur.

Gráfico II

Importância relativa dos investimentos realizados pelo Brasil no total dos investimentos recebidos pelos países – acumulado 2006-2008

(Em %)



Fonte: Bacen (2008) e UNCTAD.
Elaboração: NEIT/IE/UNICAMP.

Extraído de Hiratuka y Sarti (2011).

La política exterior de Brasil en el siglo XXI: del estado desarrollista al estado logístico

El concepto de Estado Logístico fue aportado por Amado Cervo, quien además contribuyó a considerar a la Política Exterior (PE) como una expresión, al menos parcial, de cada Estado, categorizando sus diferentes modalidades en tres formatos o tipos ideales: desarrollista, normal o neoliberal y logístico. Según Bernal-Meza (2010), cada uno de ellos representaría un “paradigma de Estado”.

En el nuevo siglo Brasil buscó nuevos socios internacionales en términos geopolíticos. Como dice Bernal-Meza (2005), aquí se apoya la postura de que Brasil basó su PE a partir de un pensamiento realista, donde se buscó principalmente fortalecer el aspecto económico, este es el paradigma liberal.

El concepto de Estado Logístico es definido como aquel Estado que tiene entre sus fines el fortalecimiento de su país, pasando las responsabilidades que anteriormente solían ser estatales a manos de nuevos emprendedores nacionales, bajo la tutela y apoyo en la inserción internacional del Estado fuera y dentro del país. Este Estado, como se verá detalladamente más adelante a través del Banco Nacional de Desenvolvimento Econômico e Social (BNDES), logra “dar apoio logístico aos empreendimentos, o público e o privado, de preferência o privado, com o fim de robustecê-lo em termos comparativos internacionais” (Cervo, 2007:87).

El rol de la diplomacia presidencial brasileña

El proceso de acercamiento brasileño a la región suramericana tuvo un empuje extraordinario desde la llegada de Lula Da Silva al poder en 2003. Si bien la diplomacia brasileña de Itamaraty goza de buena reputación a nivel internacional por su profesionalismo y dedicación, esta no fue la única vía que eligió el nuevo presidente para gestar un nuevo proceso regional como una nueva estrategia de inserción internacional. De hecho, Itamaraty contó con un competidor paralelo, lo que en la academia suele llamarse diplomacia presidencial. Ésta es definida por Danese como “la interacción directa, por presencia física o

por otros medios entre los Jefes de Estado y de Gobierno de naciones soberanas” (Danese 1999 en Peña, 2005:43).

Ahora bien, es cierto que producto del avance de la globalización como proceso, que hace relativas las distancias, se haya generado un aumento considerable de cumbres o encuentros presidenciales a partir de los 90’, pero en el gobierno de Lula tuvo un incremento aún mayor (Peña, 2005), particularmente con países del Cono Sur y con Venezuela. Para Hirst, “los cambios de la política regional de Brasil se apoyaron en un proceso interburocrático de decisión y acción que va más allá del campo de la diplomacia tradicional. Para ello fueron instaurados una agenda y un curso de acción paralelos al Ministerio de Relaciones Exteriores, con la participación directa de la Presidencia” (2006:133).

En el mismo sentido que el párrafo anterior, es importante para quien escribe resaltar lo que en la definición arriba explicitada se presenta como “otros medios”, ya que la acción de algunos actores dentro del gobierno brasileño tuvieron un rol fundamental, los cuales “opera(n) en paralelo y con cierta independencia de la diplomacia tradicional de Itamaraty” (Souza, 2009:145)⁷.

Esta diplomacia presidencial era fundamental para llevar a cabo la estrategia de Brasil en el primera mandato de Lula, la cual estaba centrada en tres premisas: mayor presencia en la región, mediante un acercamiento a Argentina (ejemplo de ello es el relanzamiento del Mercosur junto a Néstor Kirchner en 2003); tener un rol activo y positivo en la región suramericana buscando la estabilidad democrática (ejemplos de ello son la participación brasileña en diferentes crisis políticas de países como Venezuela, Bolivia y Ecuador); y, tener un mayor protagonismo sudamericano que sea sostén y referencia directa de Brasil a nivel global (ejemplo de ello es legitimar su pedido de asiento permanente en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas por ser “representante” regional) (Hirst, 2006).

Según de Almeida (2005) existía en el primer gobierno de Lula un círculo íntimo al presidente, el cual él denomina “representantes autorizados”, quienes eran los principales formuladores y ejecutores de la política externa brasileña. Ellos fueron, para los dos periodos de Lula en el gobierno, el propio presidente, el Canciller Celso Amorim, el Secretario General de Itamaraty Samuel Pinheiro Guimarães, como también, el Asesor Especial Asuntos Internacionales de la Presidencia, Marco Aurelio García.

Una de las figuras más importantes fue Marco Aurelio García, quien aún cumple esa misma función el gobierno de Dilma Rousseff. Dicho asesor cumplía y cumple un rol importante como idóneo en Relaciones Internacionales y como intermediario directo del gobierno brasileño con otros gobiernos de la región. Un ejemplo de ello es la importancia que tomó, apenas comenzada la presidencia de Lula, en la estabilidad venezolana, creando el “Grupo de Amigos de Venezuela”, así como también en la crisis venezolana actual⁸. Spektor decía al respecto: “cuando Lula ganó las elecciones presidenciales y el escenario interno venezolano estaba en franco descenso, ayudó y apoyó la iniciativa del presidente electo de enviar a su asesor diplomático, Marco Aurelio García, a Caracas para facilitar el diálogo entre las facciones y garantizar la estabilidad del país” (2011:17).

La dimensión institucional del nuevo siglo: entre lo político y la infraestructura

La dimensión política institucional suramericana en el siglo XXI: IIRSA y UNASUR

En el año 2000 se lleva a cabo al I Cumbre Suramericana en Brasilia, donde nace la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana (IIRSA) la cual ya no tenía como fin último el comercio regional, sino más bien el objetivo de generar un ámbito

⁷ Traducción hecha por quien escribe. Original: “*atua em paralelo e com certa independência da diplomacia tradicional do Itamaraty*”.

⁸ Ver nota relacionada en: <http://www.ambito.com/noticia.asp?id=731077>

de intercambio y cooperación entre las naciones donde se planifiquen y desarrollen proyectos embarcados en el área de infraestructura, precisamente el transporte, la energía como las comunicaciones.

Se puede decir que el IIRSA fue el primer paso de integración regional dado en el siglo XXI, semilla de la propia Comunidad Sudamericana de Naciones (CSN) creada en 2004, la cual cambia a Unión de Naciones Suramericanas (Unasur) en 2008. La concreción de Unasur como nuevo actor intergubernamental a nivel regional, genera un nuevo hito en el largo camino y proceso de construcción suramericano, teniendo como principales prioridades la integración económica, física y política. En este sentido, y como se ha mencionado, este trabajo considera fundamental la partición de la región latinoamericana, considerando vital el concepto de “Suramérica”. La Unasur de una u otra manera contribuye a ello. En palabras de Sanahuja (2010:88): “el regionalismo latinoamericano se está redefiniendo en clave suramericana, frente a las tradicionales referencias simbólicas latinoamericanas, que abarcaban toda la región, o los actuales marcos subregionales centroamericano, andino, y del Cono Sur. Como construcción política, «Suramérica»”.

Desde inicios del siglo XXI la política exterior brasileña enfocada a Suramérica tuvo tres elementos fundamentales, al decir de Mónica Hirst (2006:139):

una iniciativa política identificada con la directriz de Itamaraty de asegurar el predominio en Sudamérica y consolidar el distanciamiento de la zona TLCAN; un instrumento necesario para la proyección global del país; y un proyecto que sustituya la propuesta anterior de máxima prioridad a la alianza estratégica con Argentina. Como consecuencia, ha ido ganando lugar la profundización de la relación con Chile.

Brasil y la infraestructura regional: el caso IIRSA

La iniciativa de infraestructura trabajada aquí tuvo desde el 2004 una cantidad de proyectos (335) y una gran inversión estimada, cercana a los US\$ 37.500 millones, cifras tanto de proyectos como de inversión estimada que han venido creciendo conforme pasaron los años. Según la propia IIRSA (Tabla VI), que se enmarca dentro del Consejo Suramericano de Infraestructura y Planeamiento (COSIPLAN), en el 2014 estas cifras llegaron a 579 proyectos y una inversión estimada de US\$ 163.324,5 millones.

Tabla VI: Cantidad de proyectos IIRSA por año e inversión estimada

Año	Número de Proyectos	Inversión Estimada (en millones de US\$)
2004	335	37.424,8
2007	349	60.522,6
2008	514	69.000,0
2009	510	74.542,3
2010	524	96.119,2
2011	531	116.120,6
2012	544	130.139,1
2013	583	157.730,5
2014	579	163.324,5

Extraído de página web de IIRSA

Por otro lado, si se observan sólo los proyectos de Brasil, podemos apreciar que de esos 579 proyectos, este país forma parte de 107, lo que porcentualmente significa el 18,5%. Además, de esos 107 proyectos, Brasil co-participa con otros países de suramericanos en 28 proyectos: 6 con Paraguay, 5 con Bolivia, 4 con Argentina, 4 con Uruguay, 3 con Perú, 2 con Venezuela, y 1 con Guyana; además comparte 1 con Colombia, Ecuador y Perú, 1 con Guyana y Surinam, y 1 con Bolivia y Paraguay.

Los proyectos fueron acomodados según ejes de integración, los cuales fueron diseñados teniendo en cuenta varios criterios, pero el geográfico fue uno de los más importantes.

Por otro lado, de esta gran cantidad de proyectos, existen 31 que son considerados Proyectos Prioritarios de Integración (API), de los cuales Brasil participa de 12 de ellos, estos son: Acceso nororiental al Río Amazonas; Conexión Porto Velho – Costa Peruana; Conexión Vial Foz – Ciudad del Este – Asunción – Clorinda; Construcción del Puente Internacional Jaguarão – Río Branco; Corredor Ferroviario Biocénico Paranaguá – Antofagasta; Corredor Ferroviario Montevideo – Cacequí; Línea de transmisión 500Kv (Itaipú – Asunción – Yacyretá); Mejoramiento de la conectividad vial en el eje interoceánico central; Mejoramiento de la navegabilidad de los ríos de la Cuenca del Plata; Rehabilitación de la carretera Caracas – Manaos; Ruta Boa Vista – Bonfim – Lethem – Linden – Georgetown; Transporte multimodal en sistema Laguna Merín y Lagoa dos Patos.

Ahora bien, se pasa aquí a desagregar según las siguientes categorías: 1) por eje de integración; 2) por etapa; 3) por monto; 4) por financiamiento; y 5) por sector y sub-sector.

En relación a los Ejes, el IIRSA – COSIPLAN cuenta con 9 posibles, salvo el Eje Andino y el Eje del Sur, Brasil cuenta con proyectos en los 7 restantes: Capricornio (8 proyectos); De la Hidrovía Paraguay – Paraná (7); Del Amazonas (33); Del Escudo Guayanés (8); Interoceánico Central (12); Mercosur – Chile (30); y Eje Perú – Brasil – Bolivia (9).

Por otro lado, en relación a las etapas, el IIRSA divide a los proyectos conforme el estado de evolución de los mismos, siendo cuatro categorías posibles: perfil, pre-ejecución, ejecución y concluido. En términos generales, el 21.2% de los proyectos se encuentran en etapa de perfil, el 30.6% en etapa de pre-ejecución, el 28.3% en etapa de ejecución y el 19.9% ya están concluidos. De los que participa Brasil actualmente, los proyectos se dividen de la siguiente: 16 en perfil; 22 en pre-ejecución; 40 en ejecución; y 29 concluidos, es decir que la mayoría están en marcha o ya han concluido.

Hasta aquí, uno de los aspectos que se quiere resaltar es que de los proyectos concluidos o en ejecución, los cuales a fin de cuentas son los que pasan del papel a los hechos, Brasil comparte 12 proyectos, 8 concluidos y 4 en ejecución. Un punto a resaltar es ninguno de estos proyectos es con Argentina.

En lo que respecta a los montos de los proyectos, como se adelantó, al 2014 el IIRSA tiene en sus proyectos una inversión estimada de US\$ 163.324,5 millones, de ese monto Brasil participa en proyectos que sumados invertirían US\$ 95.089 millones, y siendo parte con otros países en proyectos concluidos, llegan a un total de US\$ 16.029 millones. Por tanto, es menester mencionar que aún cuando Brasil solo forma parte del 18.5% de los proyectos, en cuestión de montos esa cifra se eleva al 58.2%.

Por la misma senda, en relación al monto, el IIRSA establece que la inversión puede ser dada por tres tipos diferentes: público, privado, o público/privado. No obstante, según la propia institución existe una gran variedad de fuentes de financiamiento, a saber: A definir, A definir – Privado, Bancos Privados, BID – Público, Binacional, BNDES, CAF, FOCEM, FONPLATA, Gobierno Chino, Grupo Banco Mundial, Banco Japonés de Cooperación Internacional (JBIC), Privados Corporativos, Tesoro Nacional, Tesoro Provincial, Tesoro Municipal, Unión Europea, Varios, Varios – Privado y Varios Público. Por tanto, no cabe duda que las fuentes de financiamiento son variadas, como tampoco que existen intereses

creados extra-región, particularmente de China, Japón y la Unión Europea, como de algunos organismos internacionales, concretamente el Banco Mundial.

Por último, el IIRSA estructura los proyectos en base al sector y sub-sector que pertenece cada uno de ellos, las opciones son tres, con sus sub-sectores correspondientes: Comunicaciones (interconexión de comunicaciones); Energía (generación energética e interconexión energética); Transporte (aéreo, carretero, ferroviario, fluvial, marítimo, multimodal y paso de frontera).

En este sentido se pudo observar que existen 9 proyectos del sector Comunicaciones, de los cuales la misma cantidad son de interconexión de comunicaciones y donde Brasil cuenta con dos, uno junto a Uruguay y otro junto a Venezuela.

Con respecto al sector Energía, se pudo observar que hay 54 proyectos en total, de los cuales 23 son de generación energética, que a su vez, Brasil cuenta con 6 proyectos, dos compartidos con Argentina, uno con Bolivia y otro con Paraguay. Los restantes 31 pertenecen al sub-sector de interconexión energética, siendo 4 de Brasil, uno de ellos compartido con Uruguay.

En relación al sector que más proyectos tiene el IIRSA, Transporte, se pudo apreciar que existen 516 proyectos, destacándose la gran cantidad de proyectos pertenecientes al sub-sector carretero (240). La Tabla VII ilustra de forma sintética y ordenada la conformación de los proyectos del sector y con los sub-sectores correspondientes, así como la participación de Brasil.

Sub-sector	Cantidad de proyectos	Cantidad de proyectos con Brasil	De forma conjunta	Con quien/es
Aéreo	27	4	1	Uru
Carretero	240	43	12	Varios
Ferrovial	68	20	2	(1) Par; (1) Uru
Fluvial	78	13	3	(1) Col-Ecu-Per; (2)Par
Marítimo	33	6	0	
Multimodal	22	7	0	
Paso de Frontera	48	4	3	(2) Bol; (1) Per

Elaboración propia con datos de IIRSA

El rol del BNDES y las multinacionales brasileñas

El Banco Nacional de Desenvolvimento Econômico e Social (BNDES) es una agencia gubernamental que existe desde 1952, pasando en 1971 a ser una empresa estatal regida por el derecho privado para tener “mayor flexibilidad”, aunque toma su nombre actual en 1982, cuando adopta un perfil más social en base a la estrategia de desarrollo del país. Si bien sus funciones al correr de su historia han cambiado acorde a los lineamientos del gobierno de turno, el BNDES tiene actualmente una misión y una visión que guían su accionar, donde “en ellas, se compromete con el desarrollo de la sociedad brasileña en una concepción integrada, que incluye, de forma explícita, las dimensiones social, regional y ambiental”⁹. La misión que tiene por delante refiere a “promover el desarrollo sostenible y competitivo de la economía

⁹ Página oficial del BNDES, versión en español: http://www.bndes.gov.br/SiteBNDES/bndes/bndes_es/Institucional/BNDES/mision_y_vision.html

brasileña, con generación de empleo y reducción de las desigualdades sociales y regionales”¹⁰.

Desde comienzos del nuevo siglo, aún en el gobierno de Fernando Henrique Cardoso, el BNDES toma una postura más internacional, siempre apuntando al desarrollo de Brasil, concretamente al comercio exterior y a la internacionalización de empresas brasileñas, siempre fomentado bajo el lema de “agente y promotor del desarrollo económico y social” del país.

La internacionalización de empresas brasileñas, se da en un nuevo marco internacional, donde el comercio internacional creció en la última década de forma muy veloz, y en un contexto de globalización y factorización de la producción mundial, siendo parte de la estrategia de desarrollo el apoyo del BNDES a ellas tanto en la región suramericana, como en todo latinoamericana y África. Este camino forma parte del proceso del Estado Logístico mencionado en este trabajo. La postura del banco queda clara de forma explícita en la siguiente cita tomada de la propia página oficial del BNDES:

En el siglo 21, el BNDES alinea sus acciones a la realidad de un mundo globalizado, con economías muy interconectadas, y ha intensificado las acciones para asumir roles y funciones que trascienden las fronteras de Brasil, en consonancia con el aumento de la integración internacional del país. Hoy, el Banco tiene oficinas en Londres, uno de los centros financieros más importantes del mundo, y en Montevideo, considerada la "capital" del Mercosur y sede de las organizaciones regionales. El BNDES también financiará la expansión de las empresas nacionales más allá de las fronteras de nuestro país y busca diversificar sus fuentes de fondos en los mercados internacionales¹¹.

Las mayores empresas brasileñas que apoyaron a los diferentes gobiernos del Partido de los Trabajadores, de Lula da Silva primero y Dilma Rousseff después, y que trabajan en muchos casos en los rubros que conciernen al IIRSA, son: las constructoras Odebrecht, Camargo Corrêa y Andrade Gutierrez, el banco Itaú y Unibanco y el grupo Votaritim. Algunas de estas empresas multinacionales mencionadas figuran entre las 20 empresas con mayores activos y algunas de ellas con altos porcentajes en el exterior, así lo muestra la Tabla VIII.

¹⁰ Ídem.

¹¹ Página oficial del BNDES, versión en español:
http://www.bndes.gov.br/SiteBNDES/bndes/bndes_es/Institucional/BNDES/

Tabla VIII: Veinte mayores multinacionales brasileñas por activos en el exterior al 2008				
Ranking	Empresa	Sector	Activos en el exterior (en millones de US\$)	Exterior
1	Vale	Minería	52.167	52
2	Gerdau	Siderurgia/metalmurgia	20.375	63
3	Petrobras	Energía	14.441	13
4	Votorantim	Commodities	7.426	10
5	Odebrecht	Construcción	4.434	20
6	Embraer	Aeronáutica	4.379	39
7	Marfrig	Alimentos	1.765	35
8	Camargo Correa	Construcción	1.733	16
9	Ultrapar	Distribución de combustibles	515	10
10	WEG	Motores	474	18
11	Tigre	Materiales de construcción	393	46
12	Andrade Gutierrez	Construcción	353	3
13	Marcopolo	Autobuses y piezas	216	16
14	América Latina Logística	Transporte	167	3
15	Lupatech	Metal-mecánica	163	18
16	Itautec	Servicios de TI	130	20
17	Sabó	Autopartes	125	49
18	Oi	Servicios de Telecomunicaciones	119	0
19	Perdigão	Alimentos	108	2
20	Aracruz	Celulosa	105	2

Fuente: *Hiratuka y Sarti (2011:33)*.

Si bien no es fácil encontrar datos desde la institución que demuestren la gran influencia del BNDES en el exterior existen algunas investigaciones realizadas por distintos académicos que esbozan esta situación. Bugiato y Berringer (2012) demuestran lo imposible que es eludir la gran importancia del BNDES como motor y promotor de esta situación, que si bien no comenzó precisamente en la era Lula, se vio intensificada en su periodo, y luego continuada por el gobierno de Dilma Rousseff. Es el BNDES el gran patrocinador fuera del país, la piedra angular por la cual las grandes empresas se proyectan fuera del mismo. La cantidad de empresas brasileñas en el exterior según los mismos Bugiato y Berringer (2012), son más de mil.

Este modelo de desarrollo “hacia afuera”, se ha apoyado en un contexto internacional propicio para varios países sudamericanos, donde el aumento de los commodities ha generado el crecimiento de sus arcas monetarias, lo que repercute a nivel país. Brasil apostó y apuesta a la industria brasileña, con su polo más desarrollado en Sao Paulo, contando además con una gran producción manufacturera, la cual no cuenta casi ningún país de la región, tal como se ha visto en la importaciones por capítulo de origen brasileño que los países suramericanos hacen.

Bugiato y Barringer expresan claramente que el BNDES y el gobierno brasileño son aliados y principales responsables de la mayor inserción internacional del país como modelo de desarrollo en el siglo XXI el “BNDES foi decisivo para a internacionalização de empresas. Com linhas de crédito e participação acionária, o banco promoveu o investimento das empresas brasileiras no exterior. É expressivo o número de empresas nacionais que atuam no exterior que possuem a BNDESPar (BNDES Participações, subsidiária do BNDES) como accionista” (Bugiato y Barringer, 2012:31).

Esa alianza dibujada de forma tripartita, donde está las empresas mencionadas más el BNDES más el IIRSA ha permitido impulsar muchos proyectos de infraestructura a nivel nacional y a nivel regional. Aunque es cierto que el BNDES solamente figura en tres proyectos de IIRSA, todos ellos en Bolivia, es notorio que muchos de los proyectos de construcción en países vecinos se llevan adelante por empresas brasileñas, y seguramente con financiamiento de este banco.

Según Iglesias (2008), al igual que quien escribe, se considera que el BNDES ha tenido un importante rol en el financiamiento de las operaciones realizadas en la región en materia de infraestructura, una muestra de ello es la inversión realizada por BNDES Exim en la materia, la Tabla IX muestra el gran crecimiento que ha tenido la inversión en la materia en el exterior entre el 2004 y 2008. En ella podemos ver que la inversión en ingeniería y construcción aumenta de forma exponencial a partir del 2007, repercutiendo de forma considerable en el total.

Tabla IX: Desembolsos del BNDES Exim para el área de infraestructura en el exterior (2004-2008)
Desembolsos de BNDES Exim para a área de infraestructura no exterior

Setor	2004	2005	2006	2007	2008
Água e saneamento	-	-	-	-	1.095
Engenharia e construção	227.990	292.152	180.322	599.766	917.846
Eletricidade e gás	542	1.427	334	14.754	41
Informações e comunicações	-	-	-	95.210	-
Telecomunicações	-	495	-	-	-
Total Exim – infraestrutura	228.532	294.074	180.656	709.730	918.982

Fonte: BNDES (DEOS *et al.*, 2009).

Al igual que con el capítulo del IIRSA, no es sencillo simplificar los datos que se han recabado para el trabajo, por lo que aquí se opta por analizar es a la empresa constructora Odebrecht. La presencia de Odebrecht a nivel mundial es muy importante, y a nivel regional mucho más, el Mapa I muestra que en la mayoría de los países suramericanos existen proyectos de esta empresa.

Mapa I: Presencia de proyectos de Odebrecht por país



Fuente: extraído de página oficial de Odebrecht Venezuela¹².

Puntualmente, la empresa tiene una sección denominada “Odebrecht Infraestructura América Latina” poseyendo una gran variedad de proyectos a nivel regional, los cuales se presentan en el Mapa II. Esos proyectos, que no son todos los que tiene la empresa, ya que muchos se enmarcan en otra categoría que no es la mencionada, se distribuyen de la siguiente manera: 7 en Argentina, 4 en Colombia, 8 en Ecuador, 15 en Perú y 22 en Venezuela.

Mapa II: Proyectos de Odebrecht Infraestructura América Latina en países suramericanos



Fuente: extraído de página oficial de Odebrecht Venezuela.

No obstante, si observamos todos los proyectos que la empresa tiene a nivel nacional y regional en un mapa, podremos notar que su influencia excede a lo que ellos llaman “Odebrecht Infraestructura América Latina”, ver Mapa III, por lo cual no cabe dudas de que esta empresa es un eje fundamental de la inserción regional de Brasil en materia de infraestructura. Queda un dato por recabar que seguramente sea revelador para quienes estudian el tema, y refiere a cual es el porcentaje de esta empresa y de otras brasileñas, en la financiación de obras del IIRSA, las cuales “se esconden” en el sector categorizado como Privado, Privado Corporativo y Varios. Así también lo entiende Giaccaglia (2010) cuando expresa que esta empresa tiene una relación muy estrecha con los gobiernos brasileños, y que “participa en importantes proyectos de infraestructura en América Latina por medio de emprendimientos mixtos (público-privados) así como también del Programa de Aceleración del Crecimiento (PAC) en Brasil” (2010:111).

¹² Ver: <http://www.ve.odebrecht.com/es/organizacion-odebrecht/odebrecht-en-el-mundo>

Mapa III: Proyectos de Odebrecht en países suramericanos



Fuente: extraído de página oficial de Odebrecht Venezuela.

A modo de cierre de este capítulo interesa subrayar un aspecto que se viene construyendo desde el capítulo primero de este trabajo, y refiere al verdadero rol que el IIRSA, como el BNDES y las empresas involucradas deberían tener en la región, que es construir una región y no una red de infraestructura con miras a la exportación de bienes y servicios. En palabras de Hiratuka y Sarti (2011:48):

(...) grande parte dos projetos de infraestrutura em carteira no IIRSA está voltada para melhorar os corredores de exportação, sendo esses pautados, portanto, pela consolidação de estruturas de transporte que permitam melhor inserção exportadora dos países da região. Em perspectiva de mais longo prazo, seria importante que os projetos fossem mais direcionados para sustentar as possibilidades de complementação produtiva, favorecendo não apenas o comércio da região com terceiros mercados, mas também o investimento e o comércio intrarregional.

Conclusiones

Este trabajo buscó describir y analizar el rol de Brasil en la integración suramericana en materia de infraestructura para el siglo que comienza.

En este sentido se describió y analizó el contexto en el cual este trabajo se llevó a cabo, resaltando que Brasil ha crecido de gran forma desde el comienzo de siglo. Teniendo en cuenta el comercio exterior en la región, se pudo observar que Brasil disminuyó su “dependencia” de la región en relación a sus importaciones de esta, pero mantuvo las exportaciones a Suramérica. No obstante, se consolidó como uno de los socios más importantes para cada país de la región, tanto en exportaciones como en importaciones. Además, es referente en sectores clave, como el automotriz, los combustibles y los electrodomésticos, en la mayoría de los casos bienes manufacturados.

Por otro lado, a pesar de que la mayoría de los países suramericanos han aumentado la recepción de Inversión Extranjera Directa (IED), se pudo notar que Brasil y sus empresas contribuyeron con este punto en gran medida, particularmente los países miembros del Mercosur. Destacándose, además del sector industrial, una fuerte suba en la inversión del sector de servicios, particularmente la infraestructura y sectores que contribuyen a esta.

En relación al rol de Brasil desde el punto de vista político, se pudo ver que ha impulsado desde el 2000 algunas iniciativas, IIRSA y Unasur, que han intentado sentar las bases de una región suramericana acorde a la perspectiva y estrategia de Brasil. Esto se vio de alguna forma reflejado en el activo rol de la diplomacia presidencial del primer gobierno de

Lula en adelante, donde se enfocó y empeñó en redefinir la estrategia de desarrollo del país como de su política exterior, en ambos casos sirve recordar lo expuesto sobre el cambio de paradigma del Estado desarrollista al logístico.

La pieza clave a nivel regional, aunque también a nivel local, fue el Banco Nacional de Desenvolvimento Econômico e Social (BNDES). Al cual utilizó para desplegar a nivel mundial y regional el financiamiento necesario para la gran apuesta en infraestructura, canaliza vía IIRSA y empresas privadas, o ambas al mismo tiempo.

En definitiva, el proceso de integración suramericano en infraestructura del nuevo siglo poco tendría de realidad si no fuera por la acción, necesidad y estrategia, brasileña.

Bibliografía y Fuentes

Amorim, Celso (2006). Discurso en la III Reunión de Ministros de Relaciones Exteriores de América del Sur, Santiago, Chile.

Bernal-Meza, Raúl (2010). “El Pensamiento internacionalista de la era Lula”. En Revista Estudios Internacionales 167. Chile: Instituto de Relaciones Internacionales – Universidad de Chile. ISSN 0716-0240*143-172.

_____ (2005). “Enfoques teórico-metodológicos para el estudio de la política exterior latinoamericana”. En Bernal-Meza, R. América Latina en el Mundo: el Pensamiento Latinoamericano y la Teoría de las Relaciones Internacionales. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano. pp. 243-355.

Bernal-Meza, Raúl y Lincoln Bizzozero (eds.) (2014). La Política Internacional de Brasil: de la Región al Mundo. Montevideo: Ediciones Cruz del Sur.

Bugiato, Caio y Berringer, Tatiana (2012). “Um debate sobre o Estado logístico, subimperialismo e imperialismo brasileiro”. En Revista digital *Em Debate*. Santa Catalina: Universidad Federal de Santa Catalina. Último acceso 04/08/2013: <http://dx.doi.org/10.5007/1980-3532.2012n7p28>.

Cervo, Amado Luiz y Bueno, Clodoaldo (2002). *História da política exterior do Brasil*. (3ª ed). Brasilia: Editora UnB.

Cervo, Amado Luiz (2007). *Inserção internacional: formação de conceitos brasileiros*. São Paulo: Saraiva.

Costa Vaz, Alcides (2012) “Las coaliciones internacionales en la política externa brasileña: implicaciones para la seguridad y la reforma de la gobernanza”. En *CIDOB d'afers internacionals*, N° 97-98 (Abril), pp.175-187. ISSN 1133-6596.

De Almeida, Paulo Roberto (2005). “Uma nova ‘arquitetura’ diplomática? – Interpretações divergentes sobre a política externa do governo Lula (2003-2006)”. En Revista Brasileira de Política Internacional, N°49 (I), pp. 95-116.

Giacaglia (2010). “La influencia de los actores domésticos en la política exterior brasileña durante el gobierno de Lula da Silva”. En *CONfines de Relaciones Internacionales y Ciencia*

Política, Vol. 6, N°12. México.

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-35692010000200005

Hiratuka, Célio y Fernando Sarti (2011). “Investimento direto e internacionalizacao de empresas brasileiras no período recente”. En Instituto de Pesquisa Economica Amplicada, Texto para discussao 1610.

Hirst, Mónica (2006). “Los desafíos de la política suramericana de Brasil”. En *Nueva Sociedad*, 205. Buenos Aires. ISSN: 0251-3552

Hurrell, A. (2007). “One world? Many worlds? The place of regions in the study of international society”. En *International Affairs*, Vol. 83, Issue I.

Iglesias, Roberto (2008). “Algunos elementos para caracterizar los intereses brasileños en la integración en infraestructura en América del Sur”. En *Integración y Comercio*, N° 28. Buenos Aires.

Mejía, Leonardo (2012). *Geopolítica de la integración subregional: el rol de Brasil*. Ecuador: La Huella – Taller Gráfico.

Morgenthau, J. (1978). *Politics among Nations. The struggle for power and peace*. New York, Alfred A. Knopf.

Nolte, Detlef (2006). “Potencias regionales en la política internacional: conceptos y enfoques del análisis”. *GIGA Working Paper* 30. Hamburgo, 2006: 37.

Peña, F. (2005). “La compleja red de cumbres presidenciales. Reflexiones sobre la diplomacia presidencial multilateral y multiespacial en América del Sur”. *América Latina Hoy. Revista de Ciencias Sociales*, 40. Último acceso: 10/06/2015. Disponible en: http://campus.usal.es/~revistas_trabajo/index.php/11302887/article/viewFile/2410/2459

Raggio, Andrés (2014). “De espaldas o de frente, más da: del Estado Desarrollista al Estado Logístico brasileño”. En *XIII Jornadas de Investigación de Facultad de Ciencias Sociales* (UdelaR). Montevideo. Link: <http://cienciassociales.edu.uy/wp-content/uploads/2014/09/Raggio.pdf>

Sanahuja, José Antonio (2010), “La construcción de una región: suramérica y el regionalismo posliberal”. En Cienfuegos, Manuel y J.A. Sanahuja (eds.), *Una región en construcción. UNASUR y la integración en América del Sur*. Fundación CIDOB.

SOBEET, Sociedade Brasileira de Estudos de Empresas Transnacionais e da Globalização Econômica (2014). *Boletim N°101* de Junio 2014.

SOBEET/Valor Econômico (2009). *Multinacionais Brasileiras*. São Paulo: Valor Econômico.

Soraes de Lima, María (2005). “A política externa brasileira e os desafios da cooperação Sul-Sul”. En *Revista Brasileira de Política Internacional* 48 (1), pp.24-59.

Souza, A. de (2009). “A agenda internacional do Brasil. A política externa brasileira de FHC a Lula”. *Centro Brasileiro de Relações Internacionais (CEBRI)*. Río de Janeiro.

Spektor, Matías (2011). *El regionalismo de Brasil*. Working Paper N°16. Plataforma Democrática.

Van Klaveren, Alberto (1992). “Entendiendo las políticas exteriores: modelo para armar”. En *Revista de Estudios Internacionales* N° 98, Año XXV, abril-junio. pp. 169-216.

Wallerstein, Immanuel (2003). *Brasil y el sistema-mundo: la era de Lula*. <http://www.inisoc.org/iwlula.htm> [Último acceso: 09/06/2015].

Waltz, Kenneth (1979). *Theory of International Politics*. Reading (Mass.), Addison Wesley Publ. Company.

Fuentes:

- Ambito: <http://www.ambito.com/noticia.asp?id=731077>
- Asociación Latinoamericana de Integración: <http://www.aladi.org/>
- Banco Mundial: <http://www.bancomundial.org/>
- BNDES, versión en español:
http://www.bndes.gov.br/SiteBNDES/bndes/bndes_es/Institucional/BNDES/
- El País (Madrid, España):
http://elpais.com/diario/2004/09/20/internacional/1095631215_850215.html
- IIRSA: <http://www.iirsa.org/>
- La Nación: <http://www.lanacion.com.ar/1710111-los-brics-desafian-al-sistema-financiero-con-un-nuevo-banco>
- Odebrecht Venezuela: <http://www.ve.odebrecht.com/es/organizacion-odebrecht/odebrecht-en-el-mundo>